

**Artículo de investigación**

**Cómo citar:** Rojas, Y., y Rojas, J. (2022). Pedagogía del arte y su influencia como constructor de resiliencia en estudiantes con vulnerabilidad social. *Praxis Pedagógica*, 22(32), 71-90. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.22.32.2022.71-90>

**ISSN:** 0124-1494

**eISSN:** 2590-8200

**Editorial:** Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

**Recibido:** 20 de enero 2022

**Aceptado:** 15 de marzo 2022

**Publicado:** 8 de junio 2022

**Conflicto de intereses:** los autores han declarado que no existen intereses en competencia.

# Pedagogía del arte y su influencia como constructor de resiliencia en estudiantes con vulnerabilidad social

Art pedagogy and its influence as a resilience builder in students with social vulnerability

A pedagogia da arte e sua influência como construtora de resiliência em estudantes em situação de vulnerabilidade social

## Resumen

Las realidades educativas de los estudiantes dan cuenta de diferentes necesidades y vulnerabilidades a las que están expuestos y que a su vez influyen en su desarrollo físico, psicológico y social. Consciente de ello, el colectivo Territorio Teatral Okima Danza del Colegio Juan Evangelista Gómez pretende visibilizar aquellas problemáticas desde del proyecto "Voces Anónimas", en el que a través de ejercicios narrativos, fundamentados en el teatro del oprimido de Augusto Boal y conjugados con la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, logran que los estudiantes transformen sus realidades por medio de acciones escénicas de la danza y el teatro.

Debido al impacto de este proyecto en su comunidad, se plantea la necesidad de realizar un análisis cuyo objetivo general es describir el impacto del arte como constructor de resiliencia. Para esto, se realizó una sistematización de la experiencia, con un enfoque de tipo fenomenológico hermenéutico, una población de diez estudiantes pertenecientes al proyecto mencionado anteriormente. Los resultados obtenidos demuestran que, a través de las acciones escénicas, se logran exteriorizar diversas problemáticas, promover la movilización de recursos personales y psicológicos fortaleciendo la autoestima y la seguridad, desarrollar la habilidad para tomar decisiones y solucionar problemas, fomentar la empatía, la creatividad y el humor; siendo todos estos factores característicos de la personalidad resiliente, que tiende a la transformación personal y social.

**Palabras clave:** arte, motivación, pedagogía liberadora, resiliencia.

### Yury Cecilia Rojas Muñoz

<https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0002-1777-1480>  
Arquidiócesis de Bogotá  
Colombia  
[ycrojas89@gmail.com](mailto:ycrojas89@gmail.com)

### Jenny Mercedes Rojas Muñoz

<https://orcid.org/myorcid?orcid=0000-0003-2971-6195>  
Secretaría de Educación  
Distrital de Bogotá.  
Colombia  
[jennydanzcol@yahoo.com](mailto:jennydanzcol@yahoo.com)



## Abstract

The educational realities of students account for different needs and vulnerabilities to which they are exposed and which in turn influence their physical, psychological and social development. Aware of this, the collective Territorio Teatral Okima Danza the Juan Evangelista Gómez School, intends to make those problems visible through the project "Voces Anónimas", in which through narrative exercises, based on Augusto Boal's theater of the oppressed and combined with Paulo Freire's pedagogy of the oppressed, students are able to transform their realities through the scenic actions of dance and theater.

Due to the impact of this project in its community, it is necessary to conduct an analysis whose general objective is to describe the impact of art as a resilience builder. For this purpose, a systematization of the experience was carried out, with a hermeneutic phenomenological approach, with a population of ten students belonging to the aforementioned project. The results obtained show that, through scenic actions, it is possible to externalize different problems, promote the mobilization of personal and psychological resources, strengthening self-esteem and security, develop the ability to make decisions and solve problems, foster empathy, creativity and humor, being all these factors characteristic of a resilient personality, which tends to personal and social transformation.

**Keywords:** art, liberating pedagogy, motivation, resilience.

## Resumo

As realidades educativas dos estudantes mostram diferentes necessidades e vulnerabilidades às quais estão expostos e que, por sua vez, influenciam o seu desenvolvimento físico, psicológico e social. Consciente disso, o colectivo Território Teatral Okima Danza do Colégio Juan Evangelista Gómez, pretende tornar estes problemas visíveis através do projecto "Voces Anónimas", no qual através de exercícios narrativos, baseados no teatro dos oprimidos de Augusto Boal e combinados com a pedagogia dos oprimidos de Paulo Freire, conseguem que os estudantes transformem as suas realidades através de acções de dança e espectáculos teatrais.

Devido ao impacto deste projecto na comunidade, é necessário realizar uma análise cujo objectivo geral é descrever o impacto da arte como construtor de resiliência. Para o efeito, foi realizada uma sistematização da experiência, utilizando uma abordagem fenomenológica hermenêutica, com uma população de dez estudantes pertencentes ao projecto acima mencionado. Os resultados obtidos mostram que, através de acções cénicas, é possível externalizar diferentes problemas, promover a mobilização de recursos pessoais e psicológicos, reforçar a auto-estima e a segurança, desenvolver a capacidade de tomar decisões e resolver problemas, fomentar a empatia, a criatividade e o humor, factores característicos de uma personalidade resiliente, que tende para a transformação pessoal e social.

**Palavras-chave:** arte, motivação, pedagogia libertadora, resiliência.

## Introducción y antecedentes

Colombia es un país con una marcada desigualdad social y una acrecentada violencia, pero también con un potencial artístico y cultural diverso, desde el cual se pueden desarrollar transformaciones sociales. El arte ha sido un espacio dedicado a la expresión y la resignificación de las realidades en la tradición colombiana, por ejemplo, en los cantos de las bullerengueras, se encuentran historias que hablan de su dolor, de la violencia de sus territorios, entre otros temas. Sus voces expresan su sentir y convierten sus vivencias en tonadas tradicionales que construyen memorias y reflexiones colectivas, que terminan en resignificación de sus situaciones adversas desde lo artístico. Las regiones más relegadas usan la danza, el teatro y la música para dar sentido a sus realidades, manifestarse y empoderarse desde el reconocimiento y el deseo de transformación de su contexto. El campo educativo no puede ser ajeno a las posibilidades que ha brindado el arte a las comunidades más vulnerables, pues la escuela es un espacio concebido y con capacidad para transformar realidades, y en muchas ocasiones, es la única posibilidad para superar la vulnerabilidad de las poblaciones menos favorecidas del país. Desde aquí, nace el interés por investigar sobre el arte y la resiliencia en la educación.

En el sector educativo, y puntualmente en la educación pública, los estudiantes están inmersos en contextos caracterizados por la desigualdad, están expuestos a situaciones de vulnerabilidad personal, familiar, social y económica que afecta su desarrollo físico y psicológico, lo cual hace que ellos tengan mínimos recursos internos y externos que les permitan afrontar las adversidades.

Lo anterior, hace que los estudiantes se encuentren en búsqueda de entornos seguros, siendo la escuela un espacio con potencial para ofrecer ese cuidado del individuo. De este contexto, nace la importancia de crear espacios educativos que permitan la expresión emocional, el fortalecimiento de habilidades personales, la socialización y la transformación de la realidad. Con relación a lo anterior, han surgido investigaciones que abordan el tema de la resiliencia educativa, analizando casos de instituciones educativas, que, como lo menciona Acevedo y Mondragón Ochoa (2005) “promueven intervenciones que mejoran el aprendizaje y desarrollan las competencias y talentos que protejan de las adversidades” (p. 23). La Institución

Educativa Juan Evangelista Gómez ubicada en la localidad de San Cristóbal de Bogotá, fue seleccionada para realizar el presente estudio, pues apuntan a lo mencionado por los autores anteriormente citados, desde un enfoque artístico que atiende a la resiliencia en la formación de sus estudiantes, a través del proyecto “Voces Anónimas” (Rojas, 2020), creado por los docentes Jenny Mercedes Rojas Muñoz y Juan Manuel Cristancho Hernández, docentes de danza y teatro, respectivamente.

Desde la propuesta educativa de esta institución, nace el colectivo artístico Territorio Teatral Okima Danza, con el objetivo de promover espacios extracurriculares que aporten a la formación holística del ser. Este colectivo creó el proyecto “Voces Anónimas”, que es la experiencia pedagógica y artística seleccionada para el análisis en la presente investigación. Con dicho proyecto la institución ha obtenido reconocimientos en la Secretaría de Educación Distrital y el Instituto para la Investigación y Desarrollo Pedagógico (IDEP), gracias a que dan protagonismo a la voz del estudiante en cada acción y por generar estrategias para que, a través de las acciones escénicas de la danza y el teatro, se fortalezcan habilidades socioemocionales en los estudiantes.

A partir del impacto positivo obtenido en los estudiantes y en la población académica, surge la pregunta de investigación: ¿cómo las experiencias pedagógicas enfocadas en el arte pueden ser constructores de resiliencia? Para responder este interrogante, se estableció como objetivo general describir el impacto del arte como constructor de resiliencia y como objetivos específicos: 1. Identificar las estrategias pedagógicas y artísticas de la experiencia del colegio Juan Evangelista Gómez, 2. Identificar las experiencias de los estudiantes y la percepción del término resiliencia ante sus dificultades, y 3. Analizar la percepción de los estudiantes egresados sobre la influencia de la experiencia artística como promotor de resiliencia. Las categorías de análisis planteadas para la investigación son las siguientes: 1. Estrategias pedagógicas y artísticas, 2. Factores protectores de resiliencia y factores de vulnerabilidad, y 3. Relación entre arte y resiliencia.

Al realizar la revisión de los antecedentes investigativos sobre la temática de la resiliencia, relacionada con el arte en la educación básica, se puede observar que es un interés investigativo con muy pocos desarrollos; por lo que

es necesario ahondar en esta temática, teniendo en cuenta la desigualdad y la violencia a la que se ven sometidos los niños, las niñas y los jóvenes en Colombia. A continuación, se mencionan las investigaciones que han abordado la resiliencia en la educación y, de igual manera, otras que relacionan el arte y la resiliencia en instituciones educativas.

La primera investigación a nivel nacional se realizó por Acevedo y Mondragón Ochoa (2005), su objetivo fue describir la importancia del concepto resiliencia en la educación. De este estudio se destaca la importancia de escuchar las narrativas de los estudiantes que se encuentran en vulnerabilidad social y así intervenir en la comunidad educativa para la construcción de ambientes resilientes.

En cuanto a las investigaciones internacionales, se encuentra la realizada por Villalta Páucar (2010) en Chile, quien analizó el tema de la resiliencia y el rendimiento académico en adolescentes. En los resultados se encontró que no existe una relación lineal entre resiliencia y rendimiento académico, dado que influyen otros recursos que les permiten el afrontamiento y resultados adaptativos.

Por otra parte, Villalta Páucar y Saavedra Guajardo (2011) realizaron una investigación cuyo objetivo fue describir la percepción de cultura escolar, prácticas de enseñanza en el aula y resiliencia de alumnos y profesores de sectores sociales vulnerables. Como resultados encontraron que el perfil resiliente de los estudiantes evidencia una mayor capacidad para seguir modelos y generar alternativas que hagan frente a los problemas y el logro del aprendizaje como consecuencia de experiencias positivas y negativas; igualmente, destacan que en la adolescencia se presenta disminución en la satisfacción, la afectividad y tienen diferentes vínculos inestables, por lo cual, el encontrar vinculaciones positivas en las instituciones educativas fortalece la resiliencia.

Otra investigación que relaciona el arte y las características de la resiliencia, es la realizada por Mundet Bolós *et al.* (2015), cuyo objetivo fue evidenciar el arte como herramienta de acción socioeducativa, la investigación concluye que las actividades artísticas, en especial la danza, son herramientas óptimas de acción socioeducativa para los adolescentes en situación de vulnerabilidad social y mejora la calidad de vida a nivel físico, mental, comunicativo y social.

Los autores Granados Conejo y Callejón Chinchilla (2010) realizaron una revisión bibliográfica sobre los aportes de la terapia artística en el contexto educativo. Dentro de las conclusiones, ellos expresaron que se debe comprender que el arte es una herramienta que mejora la calidad de vida, puesto que el proceso creativo favorece el desarrollo de habilidades, de la personalidad e intereses que fomentan la autoconciencia, la autoestima, ayuda a reducir la ansiedad y orientar al estudiante hacia la realidad.

Las mencionadas investigaciones refuerzan el interés de analizar cómo el arte es constructor de resiliencia en estudiantes egresados que estuvieron expuestos a situaciones de vulnerabilidad y sí a través del arte desarrollaron habilidades características de la personalidad resiliente.

## Metodología

Para el desarrollo de la investigación, se empleó un enfoque metodológico cualitativo en articulación con el diseño fenomenológico hermenéutico, contando con la participación voluntaria de diez estudiantes que pertenecieron al colectivo artístico y participaron del proyecto “Voces Anónimas”, entre las edades de 10 a 12 años. La elección de estos estudiantes fue de tipo no probabilístico, autoseleccionada.

Para la recolección de la información, en un primer momento, se adaptó el cuadro de recuperación de experiencia implementado por Francke y Morgan (1995), con el propósito de dar respuesta al primer objetivo; posteriormente se construyeron dos entrevistas las cuales fueron validadas por dos expertos. Estas permitieron recopilar información para el segundo y tercer objetivo, y, finalmente, realizar la triangulación de la información entre la obtenida de la muestra poblacional, los constructos teóricos y el análisis de la investigadora en cada categoría de la investigación.

## Resultados

Los resultados fueron hallados a partir de los instrumentos (cuadro de reconstrucción de experiencias y entrevistas) y de acuerdo con las categorías de análisis que guardan correspondencia con los objetivos específicos. A continuación, se exponen los siguientes resultados.

Para la primera categoría denominada estrategias pedagógicas y artísticas cuyo objetivo fue identificar dichas estrategias implementadas por los docentes en la experiencia del proyecto “Voces Anónimas” y su impacto en la formación de sus egresados, se encontró que los docentes promueven una acción-participativa en los estudiantes desde un rol activo, “aprendiendo, compartiendo, enseñando, creando, soñando y liderando” (voces de los directores). Lo cual, refleja que desde el colectivo se fortalecen habilidades socioemocionales, creativas y de liderazgo, a través de procesos de socialización y diálogo.

Los fundamentos con que orientan las creaciones artísticas del colectivo son la pedagogía del oprimido de Paulo Freire y el teatro del oprimido de Augusto Boal. Estos pensadores aportan al propósito de crear conciencia en los estudiantes sobre la realidad social y sus problemáticas, dirigiendo su pensamiento y sus acciones artísticas y creativas hacia la comprensión y transformación de su realidad. “El objetivo de la experiencia es desarrollar en los estudiantes empoderamiento y capacidad creativa, con el fin de formar sujetos críticos que incidan en la transformación de su realidad inmediata” (voces de los directores).

Se encontró que la metodología del proyecto está bajo la acción-participativa del estudiante, “son los estudiantes los protagonistas del proceso quienes participan directamente de las decisiones” y aportan a la retórica desde sus narrativas. Ahora bien, los docentes dentro del colectivo promueven la motivación de los estudiantes mediante “estrategias movilizadoras, lúdicas y creativas” cuyas estrategias son creadas a partir de las “necesidades educativas y expresivas de los educandos” (voces de directores).

Para la transformación de las realidades de los estudiantes a través del arte, los docentes tuvieron en cuenta tres etapas: formación técnica, visibilización y reconocimiento, e invitación a ser agentes de inspiración y creación; en estas etapas se combinan diferentes disciplinas artísticas como: artes plásticas, música, danza, literatura. Para la construcción de sus obras, se incluyen las narrativas y escritos autorreferenciales de las diferentes necesidades y dificultades que presentan en sus vidas, desde “procedimientos heurísticos caracterizados por los distintos modos pensar, sentir y hacer de los educandos” (voces de directores).

La creatividad, la búsqueda de transformación, la disciplina y la expresión de las necesidades de los educandos llevó a creaciones artísticas que plasmaban sus realidades y, a su vez, estas causaban impacto emocional en los espectadores, puesto que trascendía cada libreto hacia sus vidas; lo cual implica que el arte ha movilizó la vida de los estudiantes y de otros individuos.

Dentro de la categoría dos, en la cual se abordan los factores protectores para la resiliencia y los factores de vulnerabilidad que presentaban los estudiantes, y cuyo objetivo pretendía identificar las experiencias del estudiante egresado y la percepción del término de resiliencia antes sus dificultades, la entrevista diseñada arrojó que los estudiantes logran identificar el concepto de resiliencia definiéndolo como: la superación de adversidades, la capacidad de resistir y el logro de aprendizajes para la consecución de metas.

Al analizar los factores, se encontró que estos son bidireccionales, es decir, pueden ser protectores o de riesgo según la interacción del individuo con estos. La familia, por ejemplo, puede ser un factor protector o de riesgo dependiendo de las dinámicas que se dan entre los miembros de esta. Los resultados mostraron también que algunos estudiantes identificaron tener factores personales, con características de riesgo como: baja autoestima, inseguridad sobre sí mismos, dificultad para la expresión emocional; así como en otros estudiantes se vieron factores protectores pues se consideraban personas resilientes, reconociendo que el pertenecer al colectivo artístico les permitió desarrollar seguridad, habilidades para la solución de conflictos, escucha, empatía, tolerancia y creatividad.

En cuanto al contexto familiar, la relación existente repercute de forma significativa en el desarrollo del estudiante, positiva o negativamente. En lo encontrado durante la sistematización de la experiencia, se vieron factores de riesgo como: dificultades en la comunicación, familias disfuncionales y desestructuradas, víctimas de violencia intrafamiliar, maltrato psicológico y abuso sexual. Con relación a los factores psicosociales, los estudiantes presentaban vulnerabilidad debido a los bajos recursos económicos de su familia, lo que desencadena acceso limitado a espacios para su desarrollo integral. Sin embargo, también se identificaron factores protectores, como el apoyo de algunos miembros de la familia a los estudiantes.



Desde el contexto educativo se evidenciaban factores de riesgo como: consumo de sustancias psicoactivas, hurtos, pandillismo, microtráfico, discriminación racial y de género, acoso escolar, entre otros. Por otro lado, el pertenecer al colectivo artístico es un factor protector para ellos, además de las vinculaciones positivas que se generaban con los docentes y sus pares del colectivo, también se contribuía en la formación de características para una personalidad resiliente, al reconocer sus problemáticas y crear posibilidades de acción para la resignificación de estas, desde las apuestas creativas escénicas.

En la categoría de análisis que relaciona el arte y la resiliencia, se tuvieron en cuenta las subcategorías: promover la resiliencia a través del arte, forma de exteriorizar las problemáticas, habilidades socioemocionales, factores de resiliencia, autoestima y autoconcepto. Se encontró que los estudiantes le asignaban una gran importancia a su capacidad de resiliencia al hecho de pertenecer al colectivo artístico, puesto que les permitía la expresión emocional de las situaciones y de sus necesidades de comunicación; siendo así espacios de crecimiento personal y motivación, ya que a través del escenario manifestaban su sentir y todo aquello que no lograban expresar de su realidad en el diario vivir.

El colectivo artístico por medio del proyecto “Voces Anónimas”, fortaleció las habilidades prosociales, trabajadas desde la sensibilidad que transmite el arte, lo que facilitaba el reconocimiento de las realidades de sus compañeros; donde a través de la escucha, el apoyo y la ayuda encontraban un entorno seguro con espacios de diálogo y socialización, reafirmando que el arte es una herramienta social y de sensibilidad que promueve relaciones armónicas. Otro aspecto importante es la trascendencia de sus obras a la vida de las familias y los espectadores, logrando un cambio en sus dinámicas de interacción familiar y personal, pues en las acciones escénicas las familias alcanzaban un grado de identificación con su historia y a la vez escuchaban sin juzgar la voz y el sentir de los estudiantes.

Lo anterior da cuenta de cómo el arte permite la transformación personal y social, puesto que lleva al reconocimiento de sí mismo, fortalece la seguridad y la confianza, en otras palabras, los factores personales característicos de la personalidad resiliente. Ahora bien, el arte permitió el fortalecimiento de la habilidad para la solución de problemas, dado que

existían situaciones dentro del colectivo que obstaculizaban o generaban algún conflicto; sin embargo, los estudiantes, orientados por los docentes, movilizaban recursos personales que les permitiera encontrar una solución para las dificultades que se presentaran.

Unos de los factores protectores que se fortalecieron dentro del colectivo fue el optimismo y el sentido del humor, pilares importantes dentro de la personalidad resiliente. Los estudiantes egresados que pertenecieron al colectivo encontraron, a través del humor, la forma de superar las adversidades, ya que transformaban así sus realidades; asimismo, el desarrollo del humor derivó en un pensamiento reflexivo y crítico. En cuanto al optimismo se presentaron respuestas ambivalentes, puesto que ellos refieren que al estar ante tantas situaciones que causan vulnerabilidad, las mismas limitaba la actitud optimista.

Los aportes y el desarrollo de las habilidades que eran promovidas desde el proyecto “Voces Anónimas” y, por supuesto, aprendidas por los estudiantes, dan paso a retomar la importancia del arte en la vida de estos, ya que no solo es un paso por el escenario, sino permite contemplar en escena cada una de sus vidas. Los docentes líderes del proyecto también incidieron como factores protectores en la vida de los estudiantes, porque a través de sus estrategias promovían y fortalecían la personalidad resiliente, desde la movilización de recursos personales y competencias socioemocionales, que les permitían encontrar una solución a las dificultades que se presentaban. Dentro del colectivo y por medio de las obras, los directores pretendían que los estudiantes fueran protagonistas de sus propias historias, donde gracias a la visibilización de sus voces lograrían un pensamiento crítico y la transformación de su realidad inmediata.

## Discusión

A partir del cuadro de recuperación de experiencia, se resalta como los docentes promueven el rol activo-participativo de los estudiantes, donde a través de estrategias pedagógicas lúdicas y creativas visibilizan las diferentes problemáticas de los estudiantes, para que a la vez tomen conciencia de la realidad social, logrando que, por medio de procesos, reflexivos y críticos, se derive una acción comprensiva y transformadora de su vida (Freire s.f., citado por Ocampo López, 2008).

El diálogo fue decisivo en el proyecto, pues permitió la construcción de sus obras y la cohesión del grupo mediante las narrativas autorreferenciales conjugando así la creatividad y las necesidades expresivas de los estudiantes, “con el diálogo se llega a la comprensión del mundo y de su realidad, a la creatividad y la transformación” (Ocampo López, 2008, p. 66). Estas creaciones artísticas, al promover la transformación de la realidad, tienen implícita la superación de las adversidades, pues al visibilizar desde las acciones escénicas las problemáticas que se suscitan en los estudiantes hacen que los mismos tomen conciencia de su realidad, y como afirma Boal (2001), desde el teatro puedan analizar sus problemáticas y traten de buscar sus propias soluciones.

Ahora bien, los docentes desde su trabajo y su propósito de trascender en la vida de los estudiantes, a partir de la transformación de sus realidades, promueven el fortalecimiento de los valores, el respeto, la disciplina, la concentración, la empatía, la tolerancia, la solidaridad, entre otros (Mateu Serra *et al.*, 2013), lo cual incide de forma positiva en el desarrollo socioemocional y la capacidad de resiliencia. Los docentes reconocen y comprenden las necesidades de los estudiantes, esto fortalece la proximidad entre docente-estudiante como lo plantea Ocampo-López (2008): “Los maestros y líderes revolucionarios no pueden estar distantes de las masas oprimidas, sino mantener un diálogo permanente sobre su acción” (p. 66).

El proceso de producción artística del colectivo, al propender por la transformación de la realidad, se guía por el proceso sugerido por Boal (2001), quien plantea que desde el conocimiento que se tiene del cuerpo, como medio de expresión, se pueden plasmar narrativas sobre los conflictos y problemáticas, permitiendo que los sujetos incorporen ese sentir de las adversidades y las transformen en el escenario a través de una nueva expresión corpórea, que haga una resignificación de esa adversidad (Vieites García, 2015).

Para la investigación en el primer momento, fue necesario identificar la percepción que tiene los estudiantes sobre el concepto de resiliencia, quienes afirmaron que es la superación de adversidades, adicionalmente lo describen como: una capacidad, un componente de adaptabilidad y la interacción con factores internos y externos de la persona, elementos descritos por Garcia Vesga y Dominguez de la Ossa (2012).

Como segundo momento, se identifican los factores de riesgo o estresores que afectan las habilidades para el afrontamiento de adversidades (Braverman, 2001, citado por Becoña Iglesias, 2006). Los factores que se identificaron en la población de estudio fueron desde el área personal: baja autoestima, falta de seguridad y dificultad para expresar sus emociones; sin embargo han manifestado que al haber pertenecido al colectivo artístico, el área personal pasó a ser un factor protector donde generaron habilidades como la resolución de problemas, habilidades de escucha, comunicación, empatía, tolerancia, creatividad, confianza y seguridad en sí mismos. Lo anterior, según Ruiz-Roman *et al.* (2020), son características individuales que están presentes en una personalidad resiliente.

Otro factor de riesgo identificado es la relación que tenían los estudiantes con su familia, puesto que algunos estuvieron expuestos a violencia intrafamiliar, violencia sexual, maltrato psicológico, falta de apoyo, entre otros factores que han sido mencionados por Báez (2000, citado por Cordini, 2005). La familia es considerada el pilar de la personalidad resiliente, lo cual da cuenta que desde esta área de vida los estudiantes minimizaban sus recursos para afrontar las adversidades. No obstante, desde el colectivo artístico se logró transformar en un factor protector la relación con la familia, ya que las dinámicas de muchas familias cambiaron, dado que las problemáticas planteadas en las obras reflejaban los conflictos que existían dentro de estas y, a su vez, como se sentían los estudiantes dentro de sus familias. Esto permitió sensibilizar y crear conciencia sobre la necesidad de fortalecer los vínculos y tener un buen trato entre los miembros. Por otro lado, se expresaban sentimientos de orgullo por parte de los padres al ver a sus hijos alcanzando reconocimientos por la calidad en su trabajo artístico. En este mismo sentido, afirma lo mencionado por Morelato (2014), él señala que las buenas relaciones con la familia son factores protectores, puesto que es un proveedor de seguridad, acompañamiento moral y espiritual ante las situaciones en las que se puede estar en riesgo.

Otro factor de riesgo hallado está relacionado con los bajos recursos económicos que, de acuerdo con Jadue *et al.* (2005) es uno de los factores que influyen más en la vulnerabilidad, pero en contraposición, Cordini (2005) afirma que los menos favorecidos tienden a desarrollar más capacidad de resiliencia que aquellos de clase media. Con relación a esto, es impor-

tante destacar que la mayoría de los egresados se encuentran adelantando estudios universitarios y desempeñándose laboralmente en el campo del arte; lo que les permite poder aminsonar esa falta de recursos económicos.

Con respecto al contexto escolar, los estudiantes egresados estuvieron expuestos y evidenciaron consumo de sustancias, violencia entre compañeros, hurtos, pandillismo, discriminación racial y de género, acoso escolar, entre otros factores negativos; pero ellos, al ser partícipes del colectivo artístico cultivaron vinculaciones positivas con compañeros y docentes, favoreciendo la prevención de las conductas de riesgo mencionadas anteriormente. Los docentes a su vez eran promotores de resiliencia, pues tenían en cuenta dentro de su trabajo tres factores propuestos por Acevedo y Mondragón Ochoa (2005), “Las relaciones caritativas y de apoyo, las expectativas elevadas y positivas; y las oportunidades de participación significativa” (p. 24). De igual manera, promovían la resiliencia incentivando la seguridad en sí mismos y fortaleciendo las buenas relaciones entre compañeros, pues el docente que promueve la resiliencia ayuda a los estudiantes a “comprenderse a sí mismos y a comprender el entorno físico y social” (Uriarte, 2006, p.18).

Lo anterior, permite deducir y relacionar la importancia del arte en la construcción de la resiliencia desde la educación, puesto que a través del arte se construyeron habilidades en los estudiantes para fortalecer la capacidad resiliente. Los docentes fortalecían el empoderamiento y la capacidad creativa, pues ello “permite al estudiante revelar la realidad y dar a las cosas un nuevo sentido verdadero” (Casanelli *et al.*, 2014, p. 43).

Con “Voces Anónimas”, los estudiantes lograron expresar sus problemáticas y sus experiencias emocionales, factor requerido en la formación de resiliencia, puesto que, como lo afirma Llanos Zuluaga (2020), “una persona o una comunidad resiliente, solo sanan o purgan su dolor, cuando expresan en su música, danza, artesanías y demás expresiones culturales, todo aquello que les impide una vida digna” (p. 198).

Montoya (2007, citado Mundet Bolós *et al.*, 2015) dice que, “la práctica de la expresión corporal y la danza contribuyen a que las personas sean más activas físicamente e incentiva a dejar de lado el sedentarismo y estados emocionales poco agradables,

como la depresión, el estrés y el resentimiento” (p. 317). Lo anterior da cuenta del por qué varios de los estudiantes egresados en las entrevistas coincidían en que el colectivo y el arte eran un refugio que minimizaba sus bajos estados emocionales, los ayudaba a escapar por un momento de su realidad, siendo el escenario un espacio de libertad y felicidad.

Como se vislumbra el arte potencia diferentes habilidades creativas que permiten la transformación de la realidad de los estudiantes con vulnerabilidad. Es preciso, entonces, resaltar como los docentes al incentivar la capacidad creativa fortalecieron y construyeron habilidades para desarrollar el optimismo y el humor, este último según Cassinelli y Munist (2014), puede modificar las propias situaciones, dado que demanda un pensamiento crítico y reflexivo, el cual mediante la exageración y el sarcasmo da una mirada diferente a la adversidad, porque “refuerza la confianza en el entorno, mejora el estado de ánimo y contribuye al afrontamiento optimista de los problemas” (Uriarte, 2006, p. 56).

Otro aporte que dejó el arte como constructor de resiliencia es el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales y conductas prosociales, puesto que pertenecer al colectivo artístico requería establecer un contacto más cercano con el otro: ayudándolo, apoyándolo y fortaleciendo la sensibilidad humana, acogiendo la realidad del otro, es decir la empatía, lo cual llevó a establecer relaciones armónicas; bien lo menciona Rodríguez-Piaggio (2009), los adolescentes resilientes generan vinculaciones positivas, ya que poseen empatía y afecto hacia los demás. Es importante reconocer que no solo se fortaleció la empatía en los estudiantes, sino también en aquellos espectadores que asistían para ver las obras, al verse reflejados en las escenas. Al respecto, Boal (2001) considera que el teatro y la danza son herramientas sociales transformadoras, o tal vez como “un arma que los defiende de sus vulnerabilidades y que los empoderan para enfrentar y transformar su realidad” (Lara y Cyrulnik 2009, p. 46).

## Conclusiones

El trabajo de investigación dio cuenta de la importancia del arte en la formación de una personalidad resiliente en los estudiantes que están expuestos a situaciones de vulnerabilidad psicosocial, puesto que se construyen y se fortalecen habilidades y competencias que permite afrontar su realidad y transformarla.

La estrategia de creación escénica desde las realidades de los educandos permite generar un reconocimiento de su contexto, de sus problemáticas personales y sociales para lograr una transformación de estas a través de las experiencias sensibles de la danza y el teatro. “Los oprimidos lograrán su liberación solamente cuando adquieran conciencia de su problema y sientan en carne propia los efectos más negativos de la opresión” (Ocampo López, 2008, p. 67).

Los elementos desarrollados desde la pedagogía del oprimido y el teatro del oprimido pueden servir de referentes para experiencias pedagógicas, artísticas e investigativas que aborden la temática de la resiliencia, pues sus planteamientos están enfocados hacia la liberación de la opresión, hacia el empoderamiento como estrategia de transformación de esas realidades adversas que tienen las poblaciones más vulnerables.

El interés de los docentes del colectivo artístico hacia sus estudiantes permite identificar la importancia de las vinculaciones positivas que se dan con los estudiantes, haciendo que estos últimos perciban la institución como un entorno seguro donde se fortalecen sus recursos personales como: la seguridad, la confianza y la autoestima. Esto es dado por las orientaciones de los docentes, quienes promueven que los estudiantes sean actores participativos de su proceso de transformación que es reestructurado desde el arte. Como bien lo menciona Ocampo López (2008), “los maestros y líderes no pueden estar distantes de las masas oprimidas” (p. 66). Así mismo, Lara y Cyrulnik (2009) afirman que el proceso resiliente del estudiante depende de la vinculación positiva que se dé entre el estudiante y el docente, estas vinculaciones implican que desde el arte se trabaje la sensibilidad para lograr comprender y acoger la realidad del otro.

Los adolescentes por lo general presentan menor motivación intrínseca, lo cual afecta en la construcción de la resiliencia, dado que limita la capacidad de utilizar herramientas de afrontamiento para superar las adversidades. El proyecto “Voces Anónimas” fomenta la motivación intrínseca de los estudiantes, al permitirles ser partícipes del proceso artístico y creativo logrando empoderarlos, de esta forma se incentiva “la autodeterminación, curiosidad, desafío y esfuerzo que emerge de forma espontánea por tendencias internas” (Reeve, 1994, citado por Dominguez Alonso y Pino-Juste, 2014, p. 350).

De igual manera, los docentes motivaban el interés por el arte empleando la premisa de expectativa-valor, pues se “centra en las competencias presentes y futuras” (Valenzuela *et al.*, 2015, p. 354), asignando un valor significativo a cada actividad que realizaban, encontrando así la “importancia” del colectivo en su vidas, a la vez, incentivaba el “interés” y la “utilidad” de la danza y el teatro en su proyecto de vida y el costo que implicaba invertir tiempo y sacrificios para obtener no solo reconocimientos, sino un estado de bienestar. Tanto la motivación intrínseca como extrínseca hicieron que los estudiantes adquirieran disciplina y compromiso al ver valorado su esfuerzo y dedicación.

El trabajo artístico fortalece la creatividad de los estudiantes. La creatividad es uno de los pilares de la resiliencia y del arte, dado que abre perspectivas para el cambio de la realidad desde la estética, como lo refiere Cordini (2005) “la capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden” (p. 70). Dicha creatividad fue progresivamente adquirida por los estudiantes, ya que las dramaturgias eran propuestas por ellos y desde sus realidades. Es importante mencionar que la creatividad también se ve en esa capacidad de reflexión y discusión de las soluciones y decisiones frente a las problemáticas planteadas en las acciones escénicas. De lo contrario, se quedaría solo en la representación de la problemática.

Existe evidencia de la trascendencia del proyecto “Voces Anónimas” en la formación de la personalidad resiliente de los estudiantes que hicieron parte del proceso. Hoy en día, se evidencia los resultados positivos, ya que muchos de ellos superaron las dificultades que se presentaron en su etapa escolar, logrando transformar las realidades y continuando con su proyecto de vida en el arte, desde el ámbito de la educación superior y el campo laboral, lo que los convierte en replicadores del proceso en sus comunidades. Así lo afirma Llanos-Zuloaga (2020) “Una persona o una comunidad resiliente, solo sanan o purgan su dolor, cuando expresan en su música, danza, artesanías y demás expresiones culturales, todo aquello que les impide una vida digna” (p. 198).

Es necesario reconocer la importancia del arte en la educación, como modo de intervención social y personal, ya que favorece el desarrollo humano desde la expresión del ser al igual que, la sensibilidad hacia su propia realidad y hacia la



del otro. A su vez, los ejercicios escénicos promueven valores como: el respeto, la disciplina y la constancia. Los estudiantes lograron desarrollar una personalidad resiliente al fortalecer su autoestima, la seguridad, confianza, creatividad, el desarrollo del humor, la habilidad para las competencias socioemocionales, el trabajo en equipo, el optimismo, la socialización y la expresión emocional; como lo indica Lara y Cyrulnik, (2009), el arte es “es aquello que ayuda a respirar de lo que emocionalmente les oprime” (p. 46), lo cual permite concluir que el arte es constructor de resiliencia.

## Referencias

- Acevedo, V. E. y Mondragón Ochoa, H. (2005). Resiliencia y escuela. *Pensamiento Psicológico*, 1(5), 21-35. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80100503.pdf>
- Becoña Iglesias, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.11.num.3.2006.4024>
- Boal, A. (2001). *Juegos para actores y no actores*. Alba Editorial.
- Casanelli, E., Ginannetti, M., Munist, M., Riu C. y Sattile, C. (comps.). (2014). *Arte y resiliencia*. Ediciones de la UNLa.
- Cordini, M. (2005). La resiliencia en adolescentes del Brasil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 2-18. <https://bit.ly/3PZKKjy>
- Cristancho, J & Rojas, M. (2021) *Voces Anónimas*. Edit. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- Domínguez Alonso, J. y Pino-Juste, M. R. (2014). Motivación intrínseca y extrínseca: análisis en adolescentes gallegos. *INFAD. Revista de Psicología*, 1(1), 349-358. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851780036.pdf>
- Francke, M. y Morgan, M. L. (1995). *La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción*. Recursos Alboan. [http://centro-derecursos.alboan.org/ebooks/0000/0738/6\\_ESC\\_SIS.pdf](http://centro-derecursos.alboan.org/ebooks/0000/0738/6_ESC_SIS.pdf)

- García-Vesga, M. C. y Domínguez-de la Ossa, E. (2012). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63-77. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77325885001.pdf>
- Granados Conejo, I. M. y Callejón Chinchilla, M. D. (2010). ¿Puede la terapia artística servir a la educación? *Escuela Abierta*, 1(13), 69-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3603572>
- Jadue, G., Galindo, A. y Navarro, L. (2005). Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 43-55. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173519073003.pdf>
- Lara, L. (2009). Boris Cyrulnik. "Vencer el trauma por el arte". *Cuadernos de Pedagogía*, (393), 42-47.
- Llanos Zuloaga, M. (2020). Arte, creatividad y resiliencia: recursos frente a la pandemia. *Avances en Psicología*, 28(2), 191-204. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n2.2248>
- Mateu Serra, M., Baravelle, M. G., Gumá Marimon, X. y Sardá Crous, G. (2013). Proyectos educativos en danza: una realidad creativa en construcción. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 1(24), 154-157. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4482566>
- Morelato, G. S. (2014). Evaluación de factores de resiliencia en niños argentinos en condiciones de vulnerabilidad familiar. *Universitas Psychologica*, 13(4), 1473-1488. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64735353020.pdf>
- Mundet Bolós, A., Beltrán Hernández, A. M. y Moreno González, A. (2015). Arte como herramienta social y educativa. *Revista Complutense de Educación*, 26(2), 315-329. [https://doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2015.v26.n2.43060](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.n2.43060)
- Ocampo López, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>
-

Rodríguez Piaggio, A. M. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagogía*, 26(80), 291-302. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psicoped/v26n80/v26n80a14.pdf>

Ruiz-Roman, C., Pérez-Cea, J. J. y Molina Cuesta, L. (2020). Evolución y nuevas perspectivas del concepto de resiliencia: de lo individual a los contextos y a las relaciones socioeducativas. *Educatio Siglo XXI*, 38(2), 213-232. <https://doi.org/10.6018/educatio.432981>

Uriarte, J. D. (2006). Construir la Resiliencia en la escuela. *Revista de Psicodidáctica*, 11(1), 7-23. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17514747002.pdf>

Valenzuela, J., Muñoz Valenzuela, C., Silva-Peña, I., Gómez Nocetti, V. y Pretch Gandarillas, A. (2015). Motivación escolar: claves para la formación motivacional de futuros docentes. *Estudios Pedagógicos*, 41(1), 351-361. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173541114021.pdf>

Vieites García, M. F. (2015). Augusto Boal en la educación social: del teatro del oprimido al psicodrama silvestre. *Foro de Educación*, 13(18), 161-179. <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544619010.pdf>

Villalta Púcar, M. A. (2010). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*, 31(88), 159-188. <https://www.redalyc.org/pdf/659/65916617007.pdf>

Villalta Páucar, M. A. & Saavedra Guajardo, E. (2011). Cultura escolar, prácticas de enseñanza y resiliencia en alumnos y profesores de contextos sociales vulnerables. *Universitas Psychologica*, 11(1), 67-78. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-1.cepe>

## Declaraciones

- **Reconocimientos:** agradecemos a los directores del Colectivo Artístico Territorio Teatral Okima Danza por permitirnos trabajar sobre su proyecto “Voces Anónimas”, el cual ha tenido reconocimientos por parte de la Secretaria de Educación y el Instituto para la Investigación Educativa y Desarrollo

Pedagógico, adicionalmente agradecemos a los estudiantes egresados quienes permitieron conocer su experiencia en el colectivo artístico y dieron a conocer como el arte fue constructor de resiliencia en sus vidas para la transformación y superación de las adversidades. Extendemos nuestro agradecimiento a la tutora del trabajo de grado Mónica Hidalgo, por su acompañamiento y orientación.

- **Financiamiento:** no tuvo ningún tipo de financiamiento.
- **Disponibilidad de datos y materiales:** pueden contactar al autor Yury Rojas Muñoz, en el correo electrónico: ycrojasm89@gmail.com
- **Aprobación ética y consentimiento de los participantes:** se brindó conocimiento que los participantes del proyecto firmaron el consentimiento informado.
- **Conflicto de intereses:** no existe conflicto de intereses.